

Reseña de Libro

Por qué los ricos se vuelven más ricos, ¿Qué es realmente la educación financiera?

Robert T. Kiyosaki

Primera edición, Penguin Random House Grupo Editorial, 2017.

Polarización económica en el mundo capitalista.

El mundo financiero, ¿oportunidad de pocos?

En medio de la pandemia del SARS-Cov-2, México se encuentra frente a la posibilidad de aumentar sus niveles de pobreza y pobreza extrema, y es que la crisis económica que hoy se vive, nos lleva inevitablemente más cerca de dicho flagelo, en ese sentido, el texto es un intento por generar conciencia para romper con la espiral de pobreza inter generacional.

El objetivo del libro es motivar a los lectores a lograr su superación; el texto ofrece consejos para invertir en el marco de las múltiples crisis económicas por la que atraviesa el sistema financiero. El autor profundiza en temas como el manejo del dinero y las inversiones, asuntos políticos y crisis económicas.

El texto intenta demostrar el origen del por qué los multimillonarios siguen manteniendo su riqueza y, por qué muchos de los trabajadores de los Estados Unidos se complacen con una vida de clase media, con deudas e insolvencias. Sin embargo, el objetivo del libro queda en el aire al divagar entre estas dos problemáticas, sin enfocarse en develar cada uno de ellos para llegar a una buena conclusión.

El libro comienza con la historia personal del autor y su cónyuge, explica cómo operan los negocios que ellos poseen, ahondan en la importancia de los bienes raíces y, cómo han especulado con sus negocios durante las depresiones económicas.

Se comparten una serie de experiencias del contador de la empresa de nombre Tom Wheelwright, quien explora en temas fiscales, explica cómo encontrar lo que podríamos llamar vacíos legales en la mayoría de las leyes para evitar el pago de impuestos excesivos. Lo antes expuesto da paso a la primera parte del libro titulada: Por qué los ricos se vuelven más ricos, el cuál engloba seis capítulos.

El autor es un conferencista y orador motivacional, muestra esos dones particularmente en el capítulo I, en el cual expone ideas motivacionales que seguirán hasta el final del libro.

El texto inicia con la presentación de datos históricos acerca de los rendimientos de las acciones en los Índices Estándar & Poor's y el Dow Jones, a partir de ahí el autor establece sus hipótesis acerca del comportamiento de los precios y sus rendimientos, argumenta que las alzas y las caídas han sido provocadas por factores como el apalancamiento del gobierno estadounidense y las guerras en medio oriente.

En los dos primeros capítulos el autor define el ambiente en el que se desarrollarán los tipos de agentes que existen en el mundo financiero, estos agentes se dividirán por niveles de ingresos: Empleado, auto empleado, dueño de una gran empresa e, Inversor especulador.

El texto muestra que los agentes con menor ingreso, son los mismos que pagan mayores impuestos, ese será el punto nodal del porqué los ricos se vuelven más ricos. Esto en parte por los programas gubernamentales de apoyo otorgado a las empresas y a los inversionistas.

La mayoría de las personas sin base financiera sólida, tienden a caer en errores financieros que son fácilmente aprovechados por los grandes inversionistas, a partir de ahí se origina un círculo en el cual, el dinero del neófito en materia financiera pasa a manos de quien o quienes poseen información financiera privilegiada.

El autor pone en el tintero la forma en cómo trabajan los inversionistas, tanto en los mercados financieros como en las grandes empresas, hoy día la mayor parte de los mercados financieros globales trabaja con deuda y no con activos reales. De ahí que los mercados tiendan a ser volátiles y ventajosos.

La segunda parte del libro es más reflexiva, tiene un planteamiento más académico, se enfoca en la parte de la educación financiera, marca las diferencias entre alguien que sabe manejar el dinero y de aquel que no. Demarca una línea que para muchos parecería algo correcto, establece algunas situaciones, por ejemplo, el ahorro a corto y a largo plazo para las clases baja y media. Para el autor, es necesario que todos tengan mejores ingresos, mantener ahorros con bajas tasas de interés, acompañado de tasas de inflación bajas para mantener el valor adquisitivo del dinero.

Parece ser que la segunda sección del libro busca despertar aquellos Animal Spirits de los que ya nos hablaba Keynes en sus tratados, cuando mencionó el tema de la aversión al riesgo con la que cuentan los inversionistas, y es que, en muchos de los pasajes del libro, se continúa hablando de cómo el autor se arriesgó en algunos negocios para obtener mayores beneficios.

Para el autor, la diversificación de los riesgos no es una buena idea, tampoco las bajas tasas de rendimientos que pueden tener los portafolios y la creciente inflación. El autor cree fielmente que eso

no es actuar precavidamente frente a los riesgos, sino simplemente desaprovechar el uso del dinero y, por mucho, tampoco es educación financiera.

Para entrar al mundo de los negocios, la deuda es una buena herramienta, pero está lejos de ser un manual en el cual se puedan basar algunos otros inversionistas o curiosos de las finanzas, al respecto el autor señala: Existe la deuda buena y la deuda mala. *Los ricos usan la primera para adquirir activos, mientras que los pobres utilizan la segunda, por medio de las tarjetas de crédito, sólo para ir cubriendo gastos. La clase media usa la deuda para adquirir pasivos como casas, automóviles y préstamos estudiantiles.*¹

En el siguiente capítulo el autor reflexiona acerca del analfabetismo financiero, para él, como experto en finanzas, el analfabeto financiero es la persona neófito para generar más riqueza utilizando dinero, sin embargo, consideramos que más que la existencia de analfabetas financieros, se necesita trabajar con políticas públicas que incorporen a personas con bajos ingresos, a lo cual se le denomina Inclusión Financiera.

Esta parte del libro llega a ser hasta cierto punto contradictoria, por el hecho de mostrar gráficas donde la economía tiene rupturas en sus ciclos, generando pérdidas y pobreza para los agentes, al respecto el autor comenta: *Si los mercados continúan subiendo, entonces sí tiene sentido invertir a largo plazo. Si el mercado colapsa, los ricos serán aún más ricos.* Con dicho argumento el análisis incentiva a los lectores a incrementar el número de acciones de riesgo y sus líneas de crédito para obtener mayores ganancias, sin embargo, son éstas mismas causas las que ocasionaron (y ocasionarán) las crisis vividas por el alto índice de especulación vivido en los mercados actuales.

En muchas de las investigaciones financieras de la última década, se mantiene el ímpetu que se incluya en los programas escolares la materia de educación financiera, sobre todo en aquellos países en desarrollo, donde la mayor pérdida de la renta de los ciudadanos es por los llamados gastos hormiga, mismos que son

¹ (Kiyosaki, 2017, p. 319)

ocasionados por el analfabetismo en las variables de contabilidad.

El autor aborda el análisis de los estados financieros, pero no para enseñarnos cada uno de sus apartados y cómo utilizarlos, sino, únicamente como una función simple de entrada y salida de activo y pasivo. Eso es importante para llegar a la última parte del libro denominada: *¿Qué es la educación financiera real?*

En los capítulos que contiene esta parte del libro, el autor se enfoca en justificar sus hipótesis acerca del uso de la deuda en los negocios, y es que, la mayor parte de los ingresos de las personas ricas que disfrutaban de una buena vida, tiene como origen la especulación de los créditos, principalmente en el área de bienes raíces, a este tipo de ingresos el autor los define como: *ingreso fantasma* o ingreso de los ricos, intentan comparar siempre aquellos inversionistas de bienes raíces con las personas que mantienen una cuenta de ahorro y un portafolio diversificado de bajos rendimientos.

A la mitad de esta tercera parte nos encontraremos con muchos argumentos motivacionales. El autor afirma claramente que los únicos felices y sin tantas preocupaciones son los agentes de bienes raíces y los inversionistas, ellos son los *amos del dinero*; dentro de los flujos de dinero en la economía serán éstos a los que se les otorgue la mayor parte de los rendimientos financieros. Además, son los que más se arriesgan por obtener grandes beneficios y, cuando realmente los obtienen, es cuando ven los resultados; completamente distinto a lo que realizan la *familia de a lado*, como él define a aquellas personas que se dedican a trabajar por un salario fijo y guardan todo su dinero en cuentas de ahorro para el retiro, pero sin buscar acumular más riqueza que la ganada sólo con el trabajo diario.

El autor cuestiona a los lectores: ¿en la vida contamos con un plan B para los eventos imprevistos? su postura es clara, recalca la importancia de las actividades realizadas en bienes raíces como un plan de respaldo, pero, además, como una de las mejores

formas de mantener el dinero en circulación y obtener ganancias.

El autor pone sobre la mesa la frase: *No regales pescado a la gente, enséñale a la gente a pescar*. Afirma que esa es la única condición para terminar con la pobreza, principalmente al buscar que los niños aprendan que la mejor manera de cambiar su futuro, es a través de una educación que les muestre cómo emprender en los negocios y en las inversiones. Dicho término no debería tomarse literalmente como realizar un negocio propio para obtener ingresos, sino, tratar de aprovechar los altibajos en las tasas de interés y en los ciclos económicos para adentrarse en la compra de hipotecas que, cuando exista una recuperación en la demanda de las mismas, el dinero se incremente y, por ende, se vuelva un negocio redituable para los participantes.

Señala el autor, en la medida en que los jóvenes se especialicen en este tipo de negocios, mientras más incrementen su educación en temas de inversión, podrán ser mejores asesores para las empresas, para las industrias y para las bolsas financieras.

Para la última parte y capítulo del libro no se agrega nada importante a lo señalado con anterioridad. Únicamente el autor enseña cómo obtener altos rendimientos con la especulación de bienes raíces, lo cual dice él, le ha permitido gastar en lujos que la mayoría de la población no lograría pagar tan fácilmente.

Finalmente se intenta motivar a las personas a no limitarse al gobierno ni a los grupos financieros para invertir sus ahorros, comenta además algunas frases para los millennial, les recuerda que no poseerán la misma calidad de vida ni el entorno económico que el de sus padres o abuelos, lo anterior resultado del tipo de educación financiera que obtuvieron al principio de su vida.

El texto no es ni por mucho el de un libro de educación financiera bien estructurado, de ahí entonces, el contenido respecto a temas financieros es limitado y mal justificado. Los datos presentados, como se había comentado, son simples y con un análisis básico para presentar su caso e hipótesis.

Aunque el libro tenga más de trescientas páginas, los capítulos parecen muy pequeños, no porque sus planteamientos sean explicados en su totalidad en pocas páginas, sino por la excesiva repetición de los datos. No hay capítulo, en el que no se regrese a algo ya explicado por el autor.

El autor parece minimizar los riesgos de sus inversiones propuestas, no muestra los peligros acerca de la insolvencia y los altos movimientos de los mercados que en los últimos años responden altamente a las innovaciones en instrumentos financieros, lo cual origina movimientos en las tasas de interés más que en la inflación, por lo que una de sus hipótesis puede ser rechazada por la falta de análisis crítico a los datos reales mostrados por las agencias.

Está claro que se debe fomentar la educación financiera en los primeros estratos de la formación escolar, una población conocedora de los retos que presentan las leyes fiscales y financieras, permite un amplio desarrollo en el manejo de las finanzas personales y públicas, así como una calidad superior en los servicios que ofrecerían las empresas, aumentando así los rendimientos y las ganancias de las mismas.

Si bien, es un libro muy básico, con ciertos prejuicios respecto a políticas gubernamentales y sociales, se pueden extra ciertos conocimientos y meditarlos para los conocedores del tema.

Autores de la reseña:

Maximiliano Gracia Hernández

Profesor Investigador
Colegio del Estado de Hidalgo
maximiliano@elcolegiodehidalgo.edu.mx

Juan Mizraim Sierra Castillo

Economista
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
jumisica@gmail.com